

Libro fundamental de nuestra época

NO es habitual que al terminar de leer un libro de reciente publicación, uno adquiriera de inmediato el resuelto convencimiento de estar frente a una de las obras más importantes escritas en los últimos tiempos. Pero eso es precisamente lo que acaba de sucederme con "El Espíritu del Capitalismo Democrático", de Michael Novak.

Conocía algunas de las principales tesis de dicho autor (un laico norteamericano, graduado en Harvard en Filosofía e Historia de las Religiones), a través de revistas chilenas que las habían publicado. Sin embargo, encontrarse ante el conjunto global de este libro, constituye una de las experiencias intelectuales y políticas más fascinantes imaginables.

Se trata de una defensa conceptual sólida, sistemática y valiente de los elementos centrales que constituyen la sociedad norteamericana, es decir, el capitalismo como sistema económico, la democracia como régimen político y el pluralismo como soporte sociocultural que liga los dos elementos anteriores, confiriéndoles su espíritu, según agudamente lo desarrolla Novak.

Cierto es que el libro aludido, pu-

blicado en 1982 (y en español por la editorial argentina "Ediciones Tres Tiempos" en 1983), alcanza su mayor validez referido a una sociedad en que el pluralismo se afianza en valores básicos aceptados por la generalidad del cuerpo social, como ocurre en Estados Unidos.

MUCHOS de los problemas que el pluralismo sociocultural y la democracia política presentan en países como Chile, no son, por eso mismo, abordados en esta obra. Ella da por supuesta la viabilidad de una democracia y un pluralismo en los términos amplios y vigorosos en que Estados Unidos ha logrado construirlos y cultivarlos.

"Quien penetre «El Espíritu del Capitalismo Democrático» de Novak, encontrará una obra reciente llamada a convertirse en un clásico de la literatura política universal..."



No obstante, el valor universal que reviste levantar un ideal de sociedad como lo hace Novak, abre un horizonte para todos quienes vemos en la libertad la fuente del progreso espiritual y material de los pueblos.

Mientras el socialismo ha gozado de innumerables ensalzadores en el plano doctrinario y moral, el capitalismo ha sido defendido más bien sólo en su eficiencia práctica, facilitando que a su respecto se proyecte una imagen supuestamente materialista y de negativas connotaciones éticas.

Novak argumenta con singular brillo y coherencia su tesis de que el ca-

pitalismo democrático no sólo es el sistema que mejor combina los estímulos al progreso con la libertad, sino el que más se aviene con los valores morales del cristianismo, incluso desde el específico enfoque teológico católico. He aquí su más notable y desafiante originalidad.

Irving Kristol ha dicho que esta obra de Novak "aunque parezca increíble" es el primer libro que aborda el capitalismo democrático "desde el punto de vista teológico", añadiendo que "sin duda ninguna es una obra fundamental para nuestra época".

Y yendo algo más lejos, Thomas Langan ha comentado que "la exhortación de Novak a la Iglesia Católica para que abra su teología a las alentadoras realidades del capitalismo democrático, le evitaría a la Iglesia, si prestara oídos, una dificultad mucho mayor que el 'affaire' Galileo".

LAS tesis del libro son de tal profundidad conceptual y amplitud temática que en torno a ellas debiera abrirse un análisis serio y a fondo, entre todos quienes deseen asumir la bandera de un ideal moral y político basado en la dignidad y la libertad del hombre, como respuesta antagónica a las diversas versiones socialistas como modelos de sociedad.

Quien penetre "El Espíritu del Capitalismo Democrático" de Novak, aún si discrepa de su contenido, seguramente convendrá que estamos frente a un libro llamado a convertirse en un clásico de la literatura política universal.